Carlos Sluzki: trayectoria y genialidades de un adelantado
Carlos Sluzki: Trajectory and Genius of a man Ahead of his Time

[a] Marcelo Rodríguez Ceberio

[a] Universidad de Flores. Escuela Sistémica Argentina
Historia editorial: Recibido: 05-06-2019, Aceptado: 05-06-2019

Si se cuenta la historia de la psicoterapia no solamente debemos quedar fijados en la descripción de modelos y su eficacia en la ejecución, sino que también debemos hacer honor a aquellos profesionales que han bregado por crear y creer en el poder de la psicoterapia como una vía directa hacia el bienestar. No cabe ninguna duda que en la galería de los grandes terapeutas e investigadores en psicoterapia, se inscribe la figura de Carlos Sluzki[1].

Soy un convencido que debemos reconocer y honrar aquellos que nos precedieron y se ocuparon mediante diferentes maneras, de enseñarnos. Aquellos que se constituyeron en maestros, sabios en la transmisión, eruditos en su preparación y por sobre todo humildes en el trato, lejos de cualquier vanaglorización. Ese es Sluzki: el que no cesa de hacer trayectoria de vida. Hoy a sus 85 años, tomó un cargo en el Hospital de Washington *Porque le interesaba trabajar con aquellos pacientes que están en la base de la pirámide social…. Esos caso graves, dificultosos, en donde la ley está implicada.*

Y no es idealización, nada más lejano que eso. Tampoco porque nos une ese gran afecto que tiene la amistad (se podría decir que esto exacerba mi descripción), pero no. Quien conoce a Carlos no puede dejar de admirarlo: es que asocia su nivel académico e investigativo, su experticia clínica, su verba explicativa erudita y su exquisitez teórica, con la cercanía afectiva, su cordialidad abierta, su humildad relacional y la pasión. He aquí algunos trozos de su vida, como recordatorio y homenaje a quien continúa enseñando que siempre se puede y más.

El inicio

Carlos E. Sluzki nació en Buenos Aires, Argentina, en 1933. Su padre era un Vienés, arquitecto con influencias de la Bauhaus, cellista consumado, radicado en Buenos Aires en 1925. Su madre, hija de *gauchos judíos* de la inmigración de los (18)70, era maestra de escuela –pocas mujeres de la época intentaban carreras profesionales, a pesar de su cultura general, su dominio de varias lenguas e, inevitablemente, del piano. Sluzki describe una niñez en una casa alegre, progresista, lectora, con frecuente música de cámara (dada la predilección y el arte de su padre por el cello), que repartía su tiempo entre la ciudad y la naturaleza en una de las islas del delta del rio Paraná en las afueras de la ciudad, donde tenían una casa de verano y una red social estrecha de amigos.

A los 19 años, en los comienzos de sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, la catastrófica muerte de sus padres en un accidente trastrocó lo que hasta entonces había sido una vida sin reveses. De ese período de estudiante, él se describe: *En realidad yo fui un estudiante mediocre, quizá porque estaba distraído por actividades de política estudiantil… era coordinador de una organización humanitaria sub rosa de ayuda a presos políticos durante el primer régimen peronista, así como de asambleas multitudinarias de estudiantes de Medicina que*

1 Cuando le propuse a Carlos Sluzki hacer un artículo con su biografía, aprovechando que en estas jornadas de la Red Latinoamericana de Escuelas sistémicas (RELATES) se centra en los pioneros en terapia sistémica, su humildad salió al ruedo y aceptó titubeante. De la misma manera que me pareció justo honrarlo con el *Doctor Honoris causa* en las jornadas del 2018, me pareció también justo diseñar una semblanza del maestro. Por supuesto que su respuesta fue respetuosa y afectuosa como siempre, tanto que iniciamos un proyecto de colaboración para la redacción entre datos que me proporcionó, libros, papers, entrevistas telefónicas, entre otros despliegues.

siguieron al derrocamiento de Perón en 1955, y también en esa época fui presidente de una de las agrupaciones reformistas de estudiantes de medicina.

Durante ese periodo, Sluzki trabajó en trabajos varios, *se casó con, y descasó de su amor de adolescencia* (una psicoanalista de la que sigue amigo y que vive en París desde hace ya muchos años), e hizo un poco de música de cámara con amigos, puesto que siguiendo la tradición familiar aprendió a tocar el violoncelo a nivel muy amateur.

Casi al acaso, aún siendo estudiante, empieza a interesarse sobre Psiquiatría comunitaria y llama su atención la figura de Mauricio Goldenberg, un psiquiatra innovador que estaba comenzando a organizar un servicio con ideario comunitario en el Policlínico de Lanús -un hospital público localizado en una zona del conurbano de Buenos Aires, donde residían familias de escasos recursos-: *Fue así que lo fui a ver para preguntarle si aceptaba estudiantes como asistentes a su proyecto.* La generosidad de ese psiquiatra de avanzada, quien le posibilitó observar, tomar notas, y familiarizarse con las prácticas comunitarias, le abrió las puertas a un derrotero que le marco la vida, y la afiliación, por así decirlo, una nueva familia.

Esta elección, fruto de su avidez profesional y búsqueda, fue sin duda el inicio de un camino sin retorno. Estas decisiones en ciertos momentos de la vida demarcan rumbos, tal vez porque la vida está compuesta de hechos, el gran tema es como de esos hechos se pueden construir oportunidades. La vida del maestro Sluzki es un ejemplo claro de ello.

Mauricio Goldenberg y la meca terapéutica del Lanús

Cuando ser graduó como médico en 1960, Carlos se incorporó al Servicio del Policlínico de Lanús, que estaba aún en sus primeras etapas de desarrollo, pero aclara: *Estamos hablando acerca del desarrollo del Lanús, que si hablamos de mi,... me zambullí a la piscina sin pensarlo dos veces y casi sin saber nadar, ¡pataleando con entusiasmo!*. Su energía lo llevó a que terminara siendo parte del equipo central de jueves turcos que secundaron y acompañaron al Dr. Goldenberg, ocupando diversos cargos y responsabilidades durante los siguientes doce años del crecimiento de ese Servicio icónico, *El Lanus*, del que se han escrito libros y multiples articulos (e.g., Visacovsky, 2002.)

Ese hervidero de ideas y proyectos renovadores fue lugar de formación y entrenamiento para centenares de psiquiatrías y psicólogos. Su crecimiento fue exponencial: comenzando en un pequeño espacio para consultorios externos, Goldenberg y su equipo, desarrolló en pocos años el primer sector abierto para internación psiquiátrica en un hospital general en Hispano-América, asi como amplios consultorios externos para niños, adolescentes, adultos y pacientes mayores, servicio de interconsultas psiquiátricas y de extensión comunitaria con consultorios en los barrios marginales cercanos al hospital, y una residencia de especialización en psiquiatría que también quebró el modelo tradicional manicomial que caracterizaba hasta entonces a las residencias psiquiátricas en América Latina.

Lanús era un caldero donde cocinábamos colectivamente los ingredientes que cada uno traía a la cocina que coordinaba ese chef magistral (por Mauricio Goldenberg), lleno de ideas y energía, una lucidez clínica extraordinaria y una actitud personal tierna, abierta y generosa, conectándose con colegas, discípulos y pacientes con cariño, respeto, y una informalidad que reducía la distancia de clase, de status y de rol, y permitía un contacto que era de por si terapéutico. Cuando me recibí, a comienzos de 1960, sabiendo más el "como si" que el "qué" de la práctica y, muy consciente de mi ignorancia, me incorporé como aprendiz de hechicero a ese Servicio, en el que pasaba no menos de 20 horas por semana.

El equipo estaba conformado por diferentes profesionales que después se convirtieron en referentes de la salud mental como Valentin Barenblit, Vicente Galli, Octavio Fernandez Moujan, Guida Kagel, Hernan Kesselman, Isaac Levav, Rafael Paz, Aurora Perez, Lia Gladys Ricon, Aida Dora Romanos, Gerardo Stein y tantos otros, con supervisores de la talla de León Grinberg, José Bleger, Fernando Ulloa, Jose Itzickson, y Joel Zack con quien Goldenberg mantenía una cercana relación.

www.redesdigital.com.mx

Cuando en los principios de los ‘60 se creó la carrera de psicología en la Universidad de Buenos Aires, muchos de este equipo, incluido Sluzki, fueron instructores y profesores de las primeras camadas de psicólogos. *Las primeras promociones de psicólogos incluyeron profesionales con sólida formación previa pero sin credenciales oficiales. Eran psicólogos “silvestres”, psicólogos formados en otros países o en grupos de estudio o equipos de trabajo. Muchos de ellos se incorporaron a los diferentes equipos del Servicio y enriquecieron aún más su capital conceptual y clínico.*

Pionero de un enfoque dinámico y humanista, no opresivo, culturalmente informado, y socialmente sensible de la psiquiatría comunitaria, Goldenberg creó un programa de enorme influencia en la Argentina y se transformó en adalid y símbolo de la reforma psiquiátrica, cuyos efectos están aún teniendo lugar en las Américas (cf., e.g., Azubel, 1990; Wolfson, 2009). Sluzki, miembro del equipo central de ese Servicio, ocupó en distintos momentos la coordinación de los sectores de internación, de admisión, y de consulta externa, y creó el Centro de Investigaciones Psiquiátricas dentro del Servicio, en el que participaron en actividades de investigación, sociólogos de avanzada como Eliseo Verón, Francis Korn, y Analía Kornblit, asi como múltiples psiquiatras y psicólogos del servicio.

La década del ’60, era un acopio de ideas, una época extraordinariamente creativa para todo el país, Sluzki recuerda aquellos años como *Un período de aprendizaje y exploración permanente en el Lanús: ateneos, conferencias, grupos de estudio, presentación de casos clínicos, supervisión clínica, y exploración de modelos y técnicas alternativas.* La permeabilidad en las prácticas dentro de la institución hacía posible que cada uno viera y fuera visto en su trabajo in vivo o a través de espejos unidireccionales, lo que generaba un contexto de confianza y de gran motivación.

La flexibilidad del sistema y la fluidez entre sectores -internación, consultorios externos, interconsulta, extensión comunitaria-, permitía múltiples experiencias institucionales. Esa flexibilidad se traducía en creatividad: los participantes incursionaban en diferentes modelos y escuelas, y estaban expuestos a una variedad de profesionales destacados y maestros de psicoterapia, además de grupos de estudio, supervisiones, grupos operativos, cursos de psiquiatría social, y terapias personales, habitualmente con orientación psicoanalítica.

El Servicio contó con el auspicio y respaldo de la OPS (Organización Panamericana de la salud), y de la Organización Mundial de la salud, la que lo consideraba *modelo* e *inspiración* para fundaciones locales e internacionales. Carlos formó parte de un servicio que se transformó en un centro avanzado de psicoterapia que atrajo no sólo a colaboradores y consultores de alto nivel en la esfera nacional sino a residentes y *fellows* de toda América Latina, y visitantes de todo el mundo.

El período de la experiencia *Lanusina* se cierra para Sluzki, un poco por la tentación de continuar avanzando en el desarrollo de su conocimiento, un poco por el contexto social y político de una Argentina que iniciaría el periplo de unos años de terror: *Para cuando me fui de la Argentina, a fines del ’71, Lanús se había multiplicado. Ya era hora para mí de dejar el espacio a la generación siguiente. Además, las reglas de juego de la violencia social en el país estaban cambiando en una dirección que no me gustaba. Con lo que lo que siguió, incluyendo la ferocidad del gobierno militar mesiánico del llamado proceso, que dejó detrás suyo innumerables muertos sin sepultura, una ciudadanía aterrorizada, familias destruidas, instituciones hechas pedazos, un contrato social deteriorado, y los momentos de esperanza y los periodos de desesperanza y corrupción que le siguieron, solo los he podido vivir por identificación, con la comodidad y la culpa de la distancia, mitigada en parte a través de mi militancia en organizaciones de derechos humanos.*

Durante los años ’70, la generalización de la violencia política en la Argentina culminó en el periodo nefasto de la dictadura militar 1976-1983 la llamada *guerra sucia.* El Lanús, considerado subversivo por las autoridades militares por su orientación comunitaria progresista, fue destruido, los centros de salud mental desarrollados por Goldenberg en la ciudad de Buenos Aires fueron cerrados, y muchos de los profesionales asociados a ese servicio tuvieron que huir del país[2]. A su

2 Aún mas, una psicóloga del equipo directivo fue capturada por un grupo armado en el mismo predio del Servicio para nunca mas reaparecer, y poco después el Dr. Valentín Barenblit, quien había sucedido a Goldenberg en la jefatura del Servicio, fue detenido y torturado durante varias semanas para después ser liberado con la conminación de

www.redesdigital.com.mx
Redes 39, Julio de 2019, ISSN en trámite

vez Goldenberg, amenazado de muerte, se había exilado ya en 1976 a Caracas, donde continuó su actividad docente como consultor y Profesor de Psiquiatría, así como su práctica privada hasta su retiro[3]. Ya enfermo, emigró nuevamente con su esposa, esta vez, a Washington, D.C., en los Estados Unidos, donde vivía su hija mayor… y por mero diseño del destino, a unas diez cuadras de donde se acababa de mudar Sluzki, quien tuvo la fortuna de acompañar a su maestro en cenas y paseos semanales hasta su muerte. Goldenberg falleció en 2006, a los 90 años.

Las investigación con Verón y *Comunicación y neurosis*

A partir de 1963 Sluzki se unió a ese equipo para el desarrollo de una investigación dirigida por Eliseo Verón -con el apoyo del Instituto de Sociología de la Universidad de Buenos Aires y luego del Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Torcuato Di Tella- titulada *Estructuras de Conducta y Sistemas de Comunicación Social*, de la que derivaron líneas de estudio totalmente novedosas y una serie de publicaciones extremadamente interesantes (e.g., Veron, Korn, et al., 1966; Veron, Kornblit, et al., 1963; Veron y Sluzki, 1970L Sluzki y Veron, 1973).

Verón se había formado en el Laboratorio de Antropología Social del *Collège de France* junto a Claude Lévi-Strauss y tomó contacto con la semiología saussuriana a partir de un seminario que cursó con Roland Barthes en la *École pratique des hautes études*. De ese periodo de estudios incorporaba una visión estructuralista para la exploración de la relación entre psicopatología, comunicación y variables macro-sociales, resumible en dos preguntas: ¿De qué manera variables sociológicas, por ejemplo, la combinación de variables de clase, educación y acceso a recursos, operan como factor protector o acelerador de expresiones psicopatológicas en individuos? y, a un nivel micro-social:, ¿existen variables formales que diferencien los procesos interaccionales que generan o facilitan la producción de los diferentes estilos neuróticos?

En esa relación se produjeron una serie de construcciones teóricas que conjugaron modelos psicoanalíticos, estructurales, lingüísticos y sistémicos que culminaron en la producción de un texto que aún tiene vigencia: *Comunicación y Neurosis* publicado en 1970. El eje temático remitía a entender que las estructuras de conducta neuróticas son modos específicos de comunicación aprendidos en el proceso de socialización, principalmente en la familia de origen, en los primeros años de vida.

La hipótesis desde donde parten será […] *considerar que los trastornos mentales se hallan etiológicamente vinculados a perturbaciones en los sistemas sociales de comunicación* (Verón et al, 1963: 301). Las preguntas de la investigación surgieron de la esquizofrenia y se recolectaron resultados de algunas investigaciones norteamericanas que no terminaban de producir modelos compatibles entre los desórdenes psiquiátricos individuales, la estructura de clases y la etiología biológica que podía observarse en estos desórdenes.

Por lo tanto, teniendo en cuenta la función del enfermo en la dinámica de las relaciones familiares se proponen abarcar tres niveles de investigación: individual, familiar y estratificación social. Esto lleva al equipo de investigación a plantear la hipótesis de que los trastornos mentales se encuentran etiológicamente vinculados a perturbaciones en la comunicación[4].

---

que se exile.

3 Goldenberg como muchos de sus colaboradores, emigró con su familia a Caracas, Venezuela, donde ocupó un lugar destacado en la docencia y en el ejercicio de la psiquiatría. Con el retorno de la democracia a la Argentina en 1983, Goldenberg fue invitado a Buenos Aires para recibir el título de Profesor Emérito de Psiquiatría en la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires. Fue además invitado personalmente por el entonces presidente electo del país, Raúl Alfonsín, para que desarrollara y dirija un nuevo Programa Nacional de Salud Mental. Con todo, Goldenberg declinó esa propuesta para continuar su vida en Caracas.

4 La articulación entre comunicación y neurosis, Verón y Sluzki parten de los mensajes de los pacientes neuróticos para estructurar una suerte de proto-teoría de la neurosis desde el punto de vista comunicacional. Señalan que las incongruencias no pueden tener otro origen que los conflictos neuróticos de los agentes socializadores, como se observa en su relación con el niño. Por lo tanto, dicho dilema, a la par de los conflictos neuróticos de los padres, producirá en cada caso un tipo específico de organización interaccional en el aprendizaje, y en consecuencia, un deter-

Esos interrogantes condujeron a Sluzki a su segundo pivote: Una vez más, casi al acaso, revisando la biblioteca de un economista amigo mientras conversaban, hojeó una revista que desconocía, Behavioral Sciences, y leyendo los resúmenes de los artículos, descubrió el famoso artículo de Gregory Bateson, Don D. Jackson (fundador, pocos años después del *Mental Research Institute [MRI]* en Palo Alto, California), Jay Haley y John Weakland titulado *Toward a theory of schizophrenia. (Bateson et al., 1956).*

En ese artículo es donde proponen los primeros esbozos del modelo del doble vinculo (*double bind*) utilizando una epistemología basada en la cibernética y la teoría de la comunicación. Carlos recuerda *¡La emoción que me produjo solo leer el resumen del artículo!... Esa teoría proveía un abordaje totalmente novedoso para responder no solo a las preguntas de nuestra investigación sino para la práctica clínica. Una nueva puerta conceptual se estaba abriendo. En fin, le pedí a mi amigo que me prestara la revista, hice fotocopias del artículo para nuestro equipo, lo leímos en detalle, y comencé a buscar la pista de esos autores que eran todos desconocidos para mi. En esa era pre-Xerox y pre-computadoras, la manera de hacerlo era a través del proceso lento y farragoso de revisar una publicación anual en inglés, Psychological Abstracts, que listaba todas las publicaciones profesionales pertinentes del año catalogadas por título y por autor, y que incluía la dirección postal del primer autor, cosa que permitía pedir copia del artículo por correo y, con suerte, recibirla, generando también acceso a la bibliografía citada por esos autores.*

Así es como Sluzki se sumergió en la lectura de artículos de Bateson, Jackson, Haley y Weakland, Watzlawick y, a través de sus bibliografías, de Virginia Satir y otros pioneros de lo que acabó llamándose Terapia familiar sistémica, y, en 1965, con un subsidio de la Unión Panamericana, viajó y vivió tres meses extraordinarios en el MRI.

Una nueva puerta se abría. La experiencia de ser un *ex lanusino* lo acompañara a Carlos durante toda su vida, por que aparte de su creatividad en psicoterapia, sus capacidades fueron potenciadas en una práctica que calzó en el desarrollo de su experticia y fue un trampolín hacia lo que fue su desarrollo en Palo Alto, su punto de despegue hacia la acreditación de considerarse un pionero en el modelo sistémico.

El arribo a la meca de la comunicación

Así llegó a Palo Alto al Mental Research Institute, donde mediante una beca de la Unión Panamericana para pasar tres meses (de enero a marzo de 1965, y nuevamente en 1966 y 1968), comenzó a entrenarse y a co-crear un modelo en terapia de pareja y familia desde el modelo sistémico y cibernético. Pero es en diciembre de 1971 cuando emigró definitivamente a los Estados Unidos y se incorporó al equipo del MRI y fue nombrado *Advanced Research Fellow*. El MRI se había convertido en uno de los máximos referentes de la terapia familiar en el mundo.

Los intercambios epistolares con Don Jackson, fundador y director del MRI, habían sido muy motivantes, tanto que él mismo lo invitó a hacer una residencia en la institución. *De hecho, respondiendo probablemente a lo tarzanesco de mi inglés ("Yo hablar inglés. Yo, Carlos. ¿Nombre tuyo?")*, Jackson le pidió al único miembro políglota del equipo para que lo fuera a recibir al aeropuerto.

Y así fue como conocí a Watzlawick, a mi llegada, un domingo de enero por la mañana, quien

minado modelo socializador, que posee pautas regulares de interacción que a largo plazo pueden devenir en trastornos neuróticos específicos. Bajo la dinámica del deuteroaprendizaje, el doble vínculo, que servía de hipótesis explicativa a la etiología de la esquizofrenia, puede generalizarse como situación patogénica universal a toda situación socializadora que posea contradicciones. A la luz de la teoría de la comunicación, afirman que los medios socializadores que generan neurosis no sólo definen situaciones incongruentes reiteradas, sino que favorecen o refuerzan a la vez ciertas salidas a esas situaciones paradojales (Macchioli, 2012). De modo tal que el neurótico privilegiará el estilo de respuesta que el mismo medio que las plantea favorece. A la vez no descartan los factores genéticos en la etiología de la esquizofrenia, aunque pasan a ser un factor lateral en la comprensión de la patología. La neurosis es considerada como un sistema de técnicas de manipulación de los significados trasmitidos en situaciones interpersonales, es decir, el neurótico tiende a crear situaciones interactivas que inducen en los demás respuestas que complementan sus propias conductas (Verón & Sluzki, 1970: 229).

me esperaba mas allá de la aduana enarbolando un cartelito con mi nombre. Nos saludamos, subimos a su VW beetle azul y comenzamos a sondear progresivamente en conversación qué clase de tipos éramos de hecho yo ya conocía un par de artículos suyos que me habían impresionado muy mucho por su claridad y sofisticación, y el a su vez había recibido de Jackson y tal vez leído algunos productos tempranos míos en castellano con lo que cada uno tenía allá un escorzo del otro. Yo me jugué de entrada, opinando abiertamente sobre la base de haber leído buena parte la producción del MRI pre-1965 quienes me gustaban y quienes no del grupo y porqué y ¡oh milagro! coincidimos en nuestras opiniones, lo que estableció las bases de lo que acabó siendo una sólida amistad. Paul me depositó en mi modesto hotel y nos despedimos hasta el día siguiente. Ni que decir que yo bailaba de excitación: Palo alto, mal dormido y todo, me di una ducha y salir explorar, más específicamente a ver el MRI.

La primera sede del MRI era una casita modesta de suburbio, planta baja y planta alta, con una pequeña cerca blanca: *Esa fue mi primera sorpresa transcultural: nada de columnas dóricas, nada de escalinatas, 333 Bryant Street,* describe Carlos en sus vivencias de sus primeros tiempos en el MRI. En la planta baja estaba la secretaria y unas pocas oficinas; en la planta alta había otras oficinas de Jackson, Watzlawick, Beavin, y la que fue a posteriori de Sluzki. Enfrente en otra casa pequeña, estaban las oficinas de Weakland y su asistente de investigación. En la otra cuadra, en otra casa igualmente pequeña, estaban las oficinas de Haley y su asistente, en donde desarrollaba actividades clínicas, llevaba adelante proyectos creativos dentro de la línea original del equipo Bateson acerca de comunicación entre madres e hijos con diferentes rótulos diagnósticos (Sluzki, 1993).

Conferencia en San Francisco

La motivación de Jackson para crear el Mental Research Institute se inició a finales de 1958, cuando comenzó a intercambiar conocimientos con Bateson y su equipo en la investigación en psicosis. De esta manera, decide fundar su propio instituto, que funcionaría en forma independiente del grupo de Bateson. Así en Marzo de 1959 se abre *oficialmente* el Mental Research Institute.

Carlos llega a Palo alto y él mismo describe y expresa que *Las estrellas del MRI a mediados de la década del 60 eran: Jackson, su director, Virginia Satir, una trabajadora social carismática de*

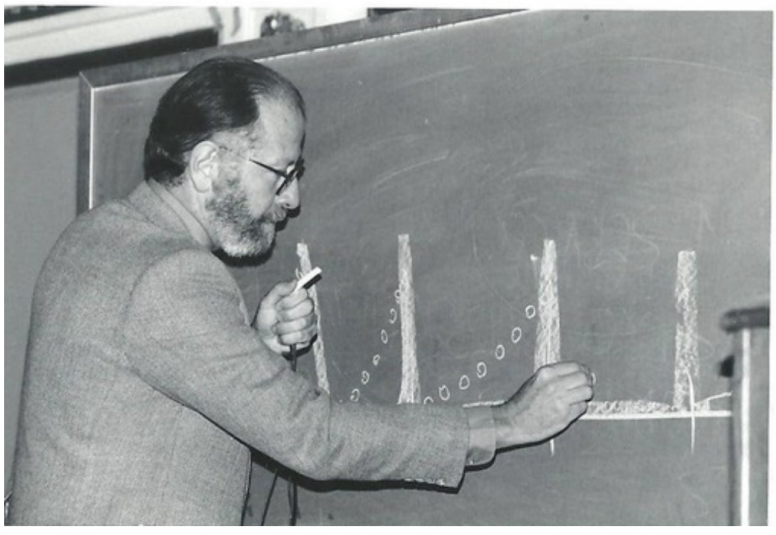
Redes 39, Julio de 2019, ISSN en trámite

Chicago que participó la fundación del MRI, Jay Haley, investigador creativo y uno de los autores más prolíficos el equipo original de Bateson, John Weakland, un ingeniero químico con interés de antropología y también investigador asociado de Bateson; Paul Watzlawick, analista junguiano austríaco que se había unido al MRI en 1962 después de su paso por El Salvador y por Filadelfia como profesor investigador; Janet Beavin, para entonces un asistente de investigación entusiasta (y años después contribuidora portante al campo del microanálisis de la interacción) y un pequeño conjunto de asociados y docentes a tiempo variable, Jules Riskin, Arthur Bodin, Antonio Ferreira, William Fry, Irvin Yalom, entre otros.

Gracias a la originalidad de la producción de este grupo, a la energía de Jackson y sus conexiones con el equipo de Bateson, las reuniones científicas semanales en el MRI parecían ser para entonces un punto obligado de pasaje de muchos de los investigadores mas importantes en el campo de las ciencias del comportamiento y afines de la época. *Y Sluzki tuvo la oportunidad de participar en todas esas actividades: cursos introductorios, intermedios y avanzados de terapia familiar sistémica, todos a la vez, en los que se sacudían los supuestos previos intra-personales y se abría el mundo de los procesos interaccionales en un festival intelectual extraordinario.*

De esa primera estancia en el MRI, Sluzki recuerda, entre muchas otras, una investigación que fue una de las fuentes más ricas de datos que había generado el equipo. Se trató de un modelo de entrevista estructurada diseñada por Watzlawick (1966) que se aplicaba a las familias que asistían a consulta con alguno de los miembros del MRI. *Inicia una serie de preguntas cuyas respuestas, audiograbadas, habían sido coleccionadas por separado. Imagínate una colección de 100 respuestas conjuntas (por parte de padres de pacientes diagnosticados como esquizofrénicos, delincuentes, con colitis ulcerosa, con enfermedades genético-somáticas, o sin diagnóstico clínico) a la pregunta "Como se dio que ustedes establecieron vuestra relación?" (La pregunta en Inglés es más compleja y de más difícil traducción: "How, of all the people in the world, did the two of you get together?"), de 100 fragmentos que incluyen la presentación a los padres de un proverbio conocido, a saber, "Piedra que rueda no crea musgo", que en Inglés tiene dos respuestas "correctas" posibles pero opuestas: "Quien no es inquieto/interesado se opaca" y "Quien no se detiene y profundiza no recoge ningún beneficio", con la instrucción "Discutan el significado de este proverbio y después llamen a su hijo/a que está esperando en la habitación vecina- y enséñenle qué quiere decir".* (Sluzki 1993)

Esta investigación se convirtió en poco tiempo en un gran banco de datos sobre las interacciones y que posibilitaba desarrollar numerosas investigaciones acerca de pautas, funciones, estilos relacionales, transmisión de irracionalidad, niveles de sentido, niveles de comunicación, etc., y además de que todos estos datos estaban a la disposición de cualquiera de los integrantes del MRI.



El maestro dictando clase

Entre las anécdotas que cuenta el maestro (1993), habla de que un equipo se reunía semanalmente con Jackson para intentar *operacionalizar sus intuiciones*, puesto que Jackson era capaz de reconocer a ciegas y con una certeza increíble, si la pareja que contestaba a la pregunta *¿Como se conocieron?*, eran padres de adolescentes sin diagnóstico, o esquizofrénicos, o psicosomáticos, o delincuentes. Sus respuestas predecían correcta y concretamente diferentes categorías de diagnóstico dependiendo del sexo del hijo, pero lo interesante es que Jackson *solo tenia una vaga idea de en que se basaba su juicio. Así es que se reunía con ese equipo, todos escuchábamos una respuesta de pareja a la pregunta, Jackson hacia su magia, y, entre todos, Jackson incluido, tratábamos de descubrir mediante que truco conseguía sacar el conejo de una galera aparentemente vacía*[5]. En estas investigaciones interesaba el contenido sino el proceso y esto tiene que ver con conductas pero por sobre todo el universo paraverbal o no verbal, resultaba imposible hacer un recuento cuantitativo y cualitativo de gestos e interacciones, imposibles de categorizar.

Jackson también participaba en otras investigaciones (Jackson y Yalom, 1966) y también Sluzki participó con Janet Beavin en un proyecto sobre los conceptos de simetría y complementariedad, utilizando la transcripción de la Structure Family interview teniendo ese material como base la investigación (Sluzki y Beavin, 1965). En el mismo año 1966 Sluzki organizó con Janet Beavin, un seminario intensivo interno sobre el tema Metacomunicacion, de dos semanas, con presentadores, discutidores y resumidores pre-designados, en el que participaron casi todos los Senior del MRI: Jackson, Haley, Weakland, Watzlawick; *Janet y yo como "juniors" y coordinadores, y mi amigo Eliseo Verón luchando heroicamente con su francofilia y su anglofobia , con la presencia ocasional de Satir, Bodin y, si no me equivoco, Irvin Yalom.*[6]

Pero el MRI se apagó cuando Jackson fallece sorpresivamente en 1968. Satir, Haley, Janet Beavin, abandonaron el MRI poco después de la muerte de Jackson, mientras que Watzlawick, Weakland y Fisch se quedaron en el MRI, desarrollando e investigando el modelo breve, realizando una rica producción literaria. Este desmembramiento del equipo hizo entrar al MRI en una especie de ocaso y Sluzki, a posteriori, terminará siendo su director en 1980 inyectando nueva vida un MRI semi-marchito.

Constructor de oportunidades

Si bien algunos de sus escritos acerca de familia (e.g., Sluzki, 1963 preceden a tres estadías en el MRI entre 1965 a 1968, donde se nutrió de los modelos sistémico y estableció amistades entrañables con muchos de los pioneros de la terapia familiar, su producción de investigaciones y escritos desde una óptica interaccional se multiplicaron desde entonces, así como sus viajes de aprendizaje y conexión profesional con los Estados Unidos y Europa. Casi como regalo de despedida, en 1970 Sluzki organizó en Buenos Aires, con la colaboración de un par de colegas amigos, el primer congreso sobre terapia familiar de su país, un evento en el que participaron mas de 1200 profesionales. (cf. las actas en Sluzki, Bleichmar y Maldonado, 1970).

5 Watzlawick contaba la trampa que le tendió a Don Jackson: *Después de recoger unas sesenta entrevistas de familias con dificultades, le pareció importante anexar algún protocolo de familias normales, cosa que fue muy difícil hasta que finalmente encontré ¡tres!; y la más normal de las tres se la hice escuchar a Don, y por primera vez dijo: hummm no se... humm..... no sé, quisiera oírla por segunda vez, y después de escucharla, señaló: ¡no sé,... a mi me parecen normales..!.* (Ceberio, 2019)

6 Además del grupo del MRI y G. Bateson, por aquellos años y paralelamente, algunos investigadores trabajan en el campo de la psicoterapia, desarrollando las bases de la terapia familiar. Por ejemplo, Carl Whitaker en Atlanta, Salvador Minuchin y E. H. Awerswald en Nueva York, Murray Bowen en Topeka y Nathan Ackerman en Nueva York, T. Lidz y S. Fleck en Yale, la gesta de la teoría del apego de J. Bowlby, entre otros. Todos estos profesionales que trabajaban con familias, tomaron a los grupos familiares no como una suma de componentes individuales (método sumativo, analítico y lineal), sino como un sistema (holístico y ecológico) con sus propiedades y atributos. En simultáneo en Europa, precisamente en Milano (Italia) Mara Selvini y su equipo pionero Luigi Boscolo, Gianfranco Cechin y Giuliana Prata profundizaban los estudios Batesonianos, Luigi Cancrini, Maurizio Andolfi en Roma, Mony Elkaim en Francia, entre otros.

A fines del ’71, habiendo sembrado la semilla de la terapia familiar sistémica en la Argentina con sus múltiples actividades docentes, activismo y escritos (p.ej., Sluzki 1966, 1968; Sluzki et al. 1967, 1968, 1969,1971), Sluzki emigró a los Estados Unidos con su familia, con el apoyo de una beca de la fundación Guggenheim. Dos años más tarde se incorporó como docente a un equipo de la Universidad de California en San Francisco que diseñó y puso en marcha una residencia pionera de posgrado de Medicina de Familia, que incorporaba una visión psicosocial del individuo (Sluzki, 1973). Este equipo fundó, además, la primera clínica del sector público con orientación multicultural y familiar de la ciudad.

Tres íconos de la terapia sistémica en el mundo:
Paul Watzlawick, Carlos Sluzki y Salvador Minuchin

A partir de 1976 activó su asociación con el MRI, del que asumió el cargo de Director de training y luego, durante el periodo 2000-2003, de Director general. Durante su gestión reactivó las actividades docentes (casi desaparecidas desde la muerte prematura de su fundador, Don D. Jackson y la partida de Virginia Satir), y reavivó el fuego creativo y el prestigio de esa institución pionera, organizando conferencias, congresos, seminarios y cursos de formación en terapia sistémica y, en general, una renovada presencia de esa institución en el ámbito nacional e internacional.

Una mención especial merece la iniciación de los cursos intensivos anuales en castellano de dos y tres semanas de duración, dirigido a profesionales de América Latina y España, que siguió coordinando durante los siguientes 15 años y en los que se formaron centenares de terapeutas familiares, muchos de los cuales tuvieron roles pioneros en sus propios países, incluyendo roles centrales en la difusión de las prácticas sistémicas. Durante esa década continuó generando proyectos que se tradujeron en múltiples disertaciones, cursos y publicaciones de relevancia para el universo de la psicoterapia (p.ej., Sluzki 1978, 1979, 1981, 1983a, 1983b; Sluzki y Ransom, 1976.)

Sluzki terminó su gestión en el MRI en 1983, al tiempo en que se abrió un nuevo capítulo se abrió en su vida: le fue ofrecido la jefatura de un Departamento de Psiquiatría en un hospital general regional ubicado en los Berkshires, hermosa región montañosa del oeste de Massachusetts que ya conocía por haber conducido en esa zona talleres de terapia familiar junto con mi amigo Donald A. Bloch, para entonces director del Ackerman Institute for the Family.

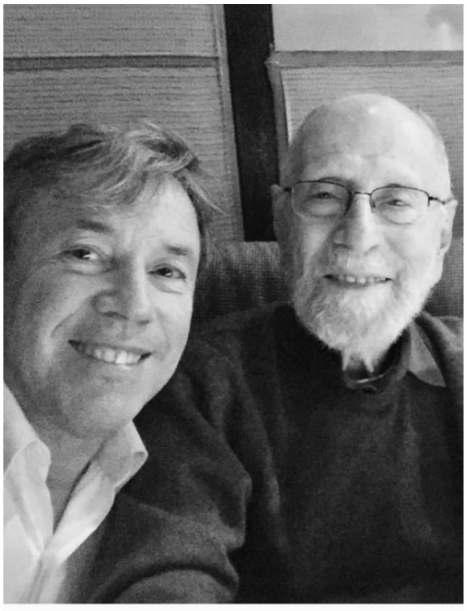
Aceptando la oportunidad de intentar construir *una versión del Lanús con sesgo sistémico,* Sluzki se mudó a los *Berkshires* con su extensa familia y, en el curso de 12 años, tomando como

www.redesdigital.com.mx
Redes 39, Julio de 2019, ISSN en trámite

punto de partida un departamento limitado a un sector de internación psiquiátrica de pacientes en crisis, desarrolló un servicio modelo con orientación familiar –con un poderoso consultorio externo, servicios de interconsulta y de emergencia psiquiátrica, internación abierta y cerrada para agudos, hospital de día, y programas de entrenamiento– incluyendo la continuación de los programas intensivos anuales sobre terapia sistémica en castellano que había iniciado en el MRI.

Su cargo académico fue de Profesor de Psiquiatría de la Escuela de Medicina de la Universidad de Massachusetts, en el campus de los Berkshires. Fue también gestor en la creación de centros de formación en terapia familiar en varios países (Brasil, Chile, Argentina, Francia e Italia), fue presencia energizante en múltiples congresos internacionales de la especialidad, y galardonado con membresía honoraria de la Asociación Europea de Terapia Familiar y de múltiples asociaciones nacionales. La producción de artículos conceptuales y clínicos sobre terapias sistémicas de ese periodo fue rica y substantiva (p.ej., Sluzki, 1986, 1990a, 1990b, 1992a, 1992b, 1993a, 1993b.) Para esa época, Sluzki sucedió a Donald Bloch como editor de la revista pionera Family Process, de la que había sido asesor desde 1968, en la que favoreció la presencia creciente de trabajos conceptuales y de investigación de vanguardia, muchos de ellos generados en Europa y América Latina. Y, poco después de terminar esa gestión, fue elegido editor de el *American Journal of Orthopsychiatry,* revista reconocida en el mundo de la salud mental a cuyo nombre de carátula Sluzki agregó, como *imprimátur de su gestión, Enfoques Interdisciplinarios en Salud Mental y Justicia Social*. Ese rótulo podría aplicarse a este paladín de la terapia familiar, ya que su otro énfasis estable fue su gestión en derechos humanos, reflejada en actividades de reconstrucción y trabajo con refugiados, cosa que también se tradujo en escritos varios (p.ej., Sluzki,1990b; 1993a; 1994.)

En 1993 Sluzki fue tentado por la invitación a desarrollar otro Departamento de Psiquiatría, esta vez en el hospital general principal en Santa Bárbara, California. Y una vez más, y durante el siguiente decenio, expandió servicios, los integró al hospital general, incorporó una visión sistémica, y desarrolló sectores y programas, a la vez que continuó coordinando durante varios años sus Cursos Intensivos, además de participar en congresos, continuar sus actividades en derechos humanos, y producir valiosos escritos (p.ej., Sluzki, 1995, 1996, 1997, 1998a, 1988b, 2000, 2003). Y diez años más tarde se trasladó a Washington DC, donde reside actualmente con su familia, y en donde fue profesor y por un tiempo decano interino de Salud Global y Comunitaria en la Universidad George Mason –de la que es actualmente Profesor Emérito—y continúa como Profesor Clínico de Psiquiatría en la Escuela de Medicina de la Universidad George Washington. Entre sus escritos más recientes, cabe mencionar Sluzki 2005, 2006, 2007a, 2007b, 2010, 2012, 2015, y 2017.)



Sluzki y Ceberio

Intensa es la calificación con que rotularía la vida de Carlos. Siempre nuestros encuentros (acordados o espontáneos) se constituyeron en una oportunidad para crear conversaciones inteligentes. El tiene esa capacidad de embelesar a su interlocutor, como son los grandes cuentistas que desarrollan historias, ricas en contenido y profundas en el aprendizaje. Parte de su vida es la historia de la Terapia familiar encarnada en su persona. Siempre recuerdo un encuentro fortuito en el aeropuerto de Gramados y el viaje en taxi hacia el hotel donde estábamos alojados, fue la oportunidad para que a modo de película me hubiese hecho recorrer parte de un florido anecdotario de la terapia familiar del mundo.

Personas como él, son *genios* que se han atrevido a salir de la lámpara con la secreta misión de enseñarnos a tener una actitud curiosa sobre la vida y motivadora a crear. Todo esto sobre un marco de humildad y absolutamente alejado de la soberbia a la que muchos intelectuales y maestros sucumben. Son los que se sientan en la silla de la certeza y creen que su palabra ES la palabra. Por tal razón cuando los estudiantes se acercan a Sluzki, siempre encuentran el intercambio respetuoso, la reflexión, el empoderamiento, la palabra cálida, la información precisa, el chiste, la cercanía afectiva.

Hace poco me preguntaron cuál de mis libros era el que mas me gustaba y dije para mis adentros: *¡que pregunta difícil!, ¡es que todos me enamoran!*. Le hice, entonces, a Carlos la misma pregunta y que eligiera cuales de sus escritos considera el mas valioso. Me contestó rápidamente: *Cada vez que escribo me encariño con lo que he escrito. Puede ser que algunos hayan sido muy valiosos para ciertos colegas en su momento histórico, para después incorporarse a la evolución de las ideas y borrarse como producto definido.*

Inmediatamente salió el investigador y me dio la siguiente clasificación: *retrospectivamente yo organizaría mi producción de escritos en varias categorías: diferenciación e integración de modelos en terapia familiar (y eligiría ahí como los mas interesantes mis artículos 1981 y 1983b), migración y conflicto familiar (tema que creo se abrió con mi artículo de 1979), familia y esquizofrenia (Sluzki, Beavin et al., 1967, Sluzki y Verón, 1971, 2007a), violencia y victimización (1990 [incluido también en mi libro de 2016], 1993, y tal vez 2017), además de la invariable categoría miscelánea, ampliamente poblada y de la que me es difícil elegir preferidos… porque cuando trato de seleccionar algunos de esa mezcla surtida escucho tenuemente las voces de montones de artículos menores y mayores que me reclaman... :"Y yo?... ¿Y yo?", a los que tengo que calmar diciéndoles: "Generarlos a todos ustedes fue un enorme placer, y cuando alguien comenta acerca de alguno ¡me siento orgulloso de haberlos escrito!." Entonces se tranquilizan por que saben que es cierto, como placer generativo y como vehículo de transmisión de mi experiencia clínica y de mi producción intelectual, que sigue rodando por aquí y por allá, incorporada a las ideas en evolución.*

To be continued, es la frase con que siempre Sluzki cierra nuestro intercambio epistolar. Es cierto y es una historia que continúa y continuará *in eternum*, porque su legado y su impronta nos acompañará, en cada intervención con nuestros pacientes, en cada clase que dictemos y porque no, en nuestras actitudes de vida. Y este fenómeno es el que sucede con los maestros, donde sus enseñanzas son despojadas de su propiedad puesto que ya son patrimonio de todos los que han aprendido algo de ellos.

REFERENCIAS

Azubel, A (1990): "El proyecto Goldenberg. Del ámbito privado al ámbito publico: Vigencia de un proyecto asistencia." *Revista Diarios Clínicos* 2:120125.

.Bateson, G., Jackson, DD, Haley, J. y Weakland JH (1956): "Toward a theory of Schizophrenia". *Behavioral Sciences 1*(4): 251-264

Ceberio, Marcelo R. (2019) "Paul Watzlawick: en búsqueda del cambio". Herder: Barcelona
Macchioli, F (2012) Familia, Comunicación y neurosis. *Actas del Encuentro Argentino de Historia de la Psiquiatría, la Psicología, y el Psicoanálisis.* Volumen 13 (2012), pp. 227-236 ISSN 1851-4812
.Sluzki, CE (1963): "El grupo familiar del paciente internado." *Acta Psiquiat. Psicol. Arg.,* 1963, 9, 304-310.
.Sluzki, CE (1966): "Nota acerca de la metacomunicación" Acta Psiquiat. Psicol. Amer. Lat., 12, 119-21. Una versión ampliada apareció en Francés en in *Cahiers Critiques de Therapie Familiale et de Pratiques de Reseaux,* #13, 1991; y, en Ingles, con Janet H. Beavin Bavelas como co-autora, en J.H.Weakland y W.A.Ray, Eds.: *Propagations: Thirty Years of Influence from the Mental Research Institute. Binghamton, NY, Haworth Press*.
.Sluzki, CE (1968): "Síntomas e Interacción familiar." *Interam. J. Psychol., 2*(4):283-287.
.Sluzki, CE (1973): "On training to 'Think Interactionally.' *Social Science and Medicine,* 8, 483-485.
.Sluzki, CE (1978): "Marital Therapy From a Systems Theory Perspective." Capitulo en T.J. Paolino & B.S. McCrady, Eds.: *Marriage and Marital Therapy: Psychoanalytic, Behavioral, and Systems Theory Perspectives. New York: Brunner/Mazel.* (y en italiano en) *Terapia Familiare*, 6, (57-80), 1979; (en finlandés en) *Perheterapia*, 1(2):18-23, 1985 and 2(1):6-12,1986; (y en castellano, como un "clásico") en *Mosaico* #61, July 2015
.Sluzki, CE (1979): "Migration and Family Conflict". *Family Process*, 1979, 18(4):379-390. En castellano en *Terapia Familiar*, 3(6):87-107, 1980; y (en alemán) en T.Hegemann and R. Salman, Eds.:, *Transkulturelle Pshychiatrie: Konzepte fur die Abeit mit Menschen aus anderen Kulturen.* Bonn: Psychiatrie Velag, 2001.]
.Sluzki, CE (1981): "Process of Symptom Production and Patterns of Symptom Maintenance". *Journal of Marital and Family Therapy,* 7(3): 273-280; (en italiano en), *Terapia Familiare*, 10, 1981; (en castellano en) *Terapia Familiar*, 6(12), 139-156, 1983.
.Sluzki, CE (1983a): "The sounds of silence: two case of elective mutism in bilingual families." Capitulo en Falicov, CJ, (ed.): *Cultural Perspectives in Family Therapy*. Rockville, MD: Aspen.
.Sluzki, CE (1983b): "Process, Structure and World Views: Toward an Integrated View of Systemic Models in Family Therapy." *Family Process*, 22:469-476. Reproducido como capitulo en *Family Studies Review Yearbook*, Vol. III, Sage Press, 1985; Y en italiano como capitulo en C. Cipolli & A. Silvestri, (eds.): *Communicazione e Sistemi: Un Approccio Interdisciplinare all'Interazione Umana.* Milano: Franco Angeli, 1985.
.Sluzki CE (1986): "Acerca de la naturaleza efímera de las paradojas en terapia". (En francés) Systemes Humains, 2(2): 109-114. (en italiano) Atraverso lo Specchio, 5(17): 23-27, 1987; y (en castellano) Mosaico, 26:26-28, 2003.
.Sluzki, CE (1990a): "Systemic Blueprint in a Therapeutic Conversation." Capitulo en R. Chasin, H. Grunebaum & M. Herzig: *One Couple, Four Realities: Multiple Perspectives in Couple Therapy.* New York: Guilford.
..Sluzki, CE (1990b): "Disappeared: Semantic and Somatic Effects of Political Repression in a Family Seeking Therapy." *Family Process,* 29(2): 131-143. Y (en italiano, en) *Terapia Familiare*, 33: 55-71, 1990; (en castellano en) *Sistemas Familiares*, 11(1):65-77,1995.
.Sluzki, CE (1992a): "Disruption and reconstruction of networks following migration/ relocation." *Family Systems Medicine*, 10(4): 359-364. Una versión previa apareció en castellano en *Sistemas Familiares* 6(2): 67-72, 1990; y en francés en C*ahiers Critiques de Therapie Familiale et de Pratiques de Reseaux:*, 12: 103-109, 1990.
.Sluzki, CE (1992b): "Transformations: A blueprint for narrative changes in therapy." *Family Process,* 31(3): 217-230, 1992. Y, en italiano, en *Terapia Familiare*, 36: 5-19, 1991; en alemán en *Familiendynamik*; 17(1): 19-38, 1992; en castellano en *Sistemas Familiares* 14(2): 11-24, 1998; y en francés como capitulo en M.Elkaim & E.Trappeniers, Eds.: *Etapes d'une Evolu-*

tion: Approche Systemique et Therapie Familiale. Paris, Privat, 1993, libro traducido al castellano como: *La Terapia Familiar en Transformacion.* Buenos Aires, Paidos, 1998.

..Sluzki, CE (1993a): "Toward a general model of family and political victimization." *Psychiatry*, 56: 178-187. Y como capitulo en D. F. Schnitman (ed.): *New Paradigms, Culture and Subjectivity*, libro publicado en castellano, portugués e ingles, respectivamente, por Barcelona/Buenos Aires, Paidos, 1995; Porto Alegre, Artes Medicas, 1996; y Hampton Press, 2001; (en alemán en) J. Schweitzer, A. Retzer and H.R. Fischer (eds.): *Systemische Praxis und Postmoderne*. Frankfurt : Suhrkamp, 1993 ; y (en francés, en) *Cahiers Critiques de Therapie Familiale et de Pratiques de Reseaux,* 24: 15-30, 2000.

.Sluzki, CE (1993b): 'El contexto generativo de "Teoría de la Comunicación Humana": Una reminiscencia personal.' *Cuadernos de Terapia Familiar*, (España) 23/24:20-2. Y en italiano, como parte de la Introducción, en M.Mariotti, F.Bassoli y R.Frison: *Manuale di Psicioterapia Sistemica e Relazionale*. Padova, Sapere, 2004:19-28.

.Sluzki, CE (1994): "Reclaiming words, reclaiming worlds." *Readings: A Journal of Reviews and Commentary in Mental Health*, 9(2):4-7. Y, en castellano, en *Perspectivas Sistémicas*, 7(33):16, y 7(34): 5-6, 1994; y en alemán en *Familiendynamik,* 21(3):311-6, 1996

.Sluzki, CE (1995): "The 'eigen-values' of stories: An homage to Heinz von Foerster." Cybernetics and Human Knowing, 3(3/4). Version en italiano en *Connessioni,* 11:1-7, 1995; y en castellano en *Psicología Iberoamericana,* 5(3):31-35, 1977, y en *Sistemas Humanos* (México) 16:1-6, 2018

.Sluzki CE (1996): *La Red Social Personal: Frontera de la Practica Sistémica.* Barcelona: Gedisa; y en portugués: Sao Paulo: Casa do Psicologo, 1997

.Sluzki, CE (1997): "Rekindling the experience of freedom: From the personal to the collective...and back." *Human Systems*, 8(3-4):225-238

.Sluzki, CE (1998a): "Migration and the disruption of the social network." Capitulo en McGoldrick, M., Ed: *Re-Visioning Family Therapy: Race, Culture and Gender in Clinical Practice.* New York, Guilford Press. Y en la Segunda Edición de este libro, 2008

.Sluzki, CE (1998b): "Strange attractors and the transformation of narratives in therapy." Capitulo en Hoyt, M.F., Ed.: *The Handbook of Constructive Therapies*. San Francisco, Jossey-Bass. Versión previa en castellano en *Sistemas Familiares,* 13(2): 43-54, 1997

.Sluzki, CE (2000): "Social Networks and the Elderly: Conceptual and Clinical Issues, and a Family Consultation." *Family Process*, 39(3):271-284. En castellano en *Sistemas Familiares*, 15(3):29-39, 1999

.Sluzki, CE (2003): "The process toward reconciliation." Chapter in A. Chayes and M. Minow, Eds.: *Imagine Coexistence: Restoring Humanity after Violent Ethnic Conflict*. San Francisco, Jossey-Bass. En italiano en *Mediazione Familiare Sistemica*, 1: 5-11, 2003, y en castellano en *Mediadores en Red* 3(9):32-45, 2005. Una versión ampliada apareció en *Transcultural Psychiatry,* 47(1): 55-69, 2010

.Sluzki, CE (2005): "Deception and fear in politically oppressive contexts: The trickle-down effect on families." *Review of Policy Research,* 22(5): 625-35.

.Sluzki, CE (2006a): "Short term heaven, long term limbo: A visit to a refugee camp in Rwanda" *Global Studies Review*, 2(1):4-5. Versión ampliada, en castellano, en P*oSIbles: Politica, Salud Internacional y Desarrollo Sostenible,* 2:11-15, 2009

.Sluzki CE (2007a): "Lyman C Wynne and the transformation of the field of family-and-schizophrenia." Family Process, 46(2):143-49. Versión ampliada en castellano en *Perspectivas Sistémicas on Line*, July 2007, y en portugués en *Familia em Foco: Teoria e Clinica,* 1(1):7-18, 2008

.Sluzki, CE (2007b): "Therapeutic blueprints for patients trapped in shame- or humiliation-generating stories" En castellano en *Perspectivas Sistémicas*, 19(94-95):3-5, March

.Sluzki, CE (2010): "Personal social networks and health: Conceptual and clinical implications of their reciprocal impact." *Family Systems and Health*, 28(1): 1-18

.Sluzki, CE (2011): "Damned if They Do, Damned if They Don't: Dilemmas of Internally Displaced Populations." *Global Studies Review, 7(1) Spring.*

.Sluzki CE (2012): *La Presencia de la Ausencia: Terapia con Familias y Fantasmas.* Buenos Aires, Gedisa, (en ingles, New York, Rutledge, 2015; y en francés, Paris, DeBoeck, 2014.

.Sluzki, CE (2015): "Proxemics in couple interactions: Rekindling an old optic." Family Process, 55(1):7- Una versión previa en castellano apareció en *Psicoterapia y Familia*, 26(1):5-12, 2013

.Sluzki, CE (2017): "The impact of authoritarian regimes on families… and on the therapist." *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy*. 38(3): 398-404. DOI: 10.1002/anzf.1237. Re-elborado en *Journal of the Washington Academy of Sciences,*104(3):11-18, 2018

.Sluzki, CE; Beavin, J.; Tarnopolsky, A.; & Veron, E. (1967): "Transactional Disqualifications." Arch Gen Psychiat,, 16, 494-504. También incluido como capitulo en P. Watzlawick & J.H. Weakland, (eds.): *The Interactional View.* New York: WW Norton, 1977; en italiano en in V. Cigoli, (ed.): *Sistema Familiare*. Milano: Franco Angeli, 1977; y en castellano en Acta Psiquiát. Psicol. Amér. Lat., 1966, 12, 329-342.

.Sluzki CE; Berenstein I; Bleichmar H & Maldonado Allende I , Eds. (1970): *Patología y Terapéutica del Grupo Familiar.* Buenos Aires: ACTA

.Sluzki, CE & Bleichmar, H. (1968): "El enfoque interaccional en el tratamiento de la pareja." *Acta Psiquiat. Psicol Amer. Lat., 14,* 325-335;

.Sluzki CE & Ransom D, Eds. (1976): *Double-Bind: The Foundation of the Communication Approach to the Family,* New York: Grune & Stratton (y en italiano: Roma: Astrolabio, 1979)

.Sluzki, CE; Tarnopolsky, A.; Veron, E.; Kaufman, S. & Valdemarin, D. (1969): "Interacción familiar y esquizofrenia: I. Simetría-Complementaridad." *Acta Psiquiat. Psicol. Amer. Lat.,* 15(4), 309-323.

.Sluzki, CE & Veron, E. (1971): "The Double Bind as Universal Pathogenic Situation." Family Process, 10(4), 397-410. Incluido también como capitulo en P. Watzlawick & J.H. Weakland, Eds.: *The Interactional View*, New York: WW Norton, 1977; (en italiano en) *Aggiornamenti di Psicoterapia e Psicologia Clinica*, 1(2), 1972 ; y (en francés) en J.C. Benoit, (ed.): *Changements Systemiques en Therapie Familiale.* Paris: Editions ESF, 1980. Una versión previa, en castellano, aparece en Sluzki, Bleichmar y Maldonado, 1970 (vide supra).

.Sluzki, CE & Veron, E. (1973): "Interpersonal Effects of Semantic Patterns." Capitulo en Silvano Arieti, Ed.: *The World Biennial of Psychiatry and Psychotherapy*, New York: Basic Books.1973.

.Veron, E.; Kornblit, A.; Malfe, R.; & Sluzki, CE: (1963) "Estructuras de conducta y sistemas de comunicación social." *Acta Psiquiat. Psicol. Arg*. 9, 279-304.

.Veron E & Sluzki CE (1970): *Comunicación y Neurosis.* Buenos Aires: Editorial del Instituto. Segunda edición: Buenos Aires: Amorrortu, 1984.

.Visacovsky, S (2002): El Lanús: Memoria y política en la construcción de una tradición psiquiátrica y psicoanalítica argentina. Buenos Aires, Alianza Editorial.

.Wolfson, M (2009): Mauricio Goldenberg: Una revolución en la salud mental." Buenos Aires, Editorial Capital Intelectual